

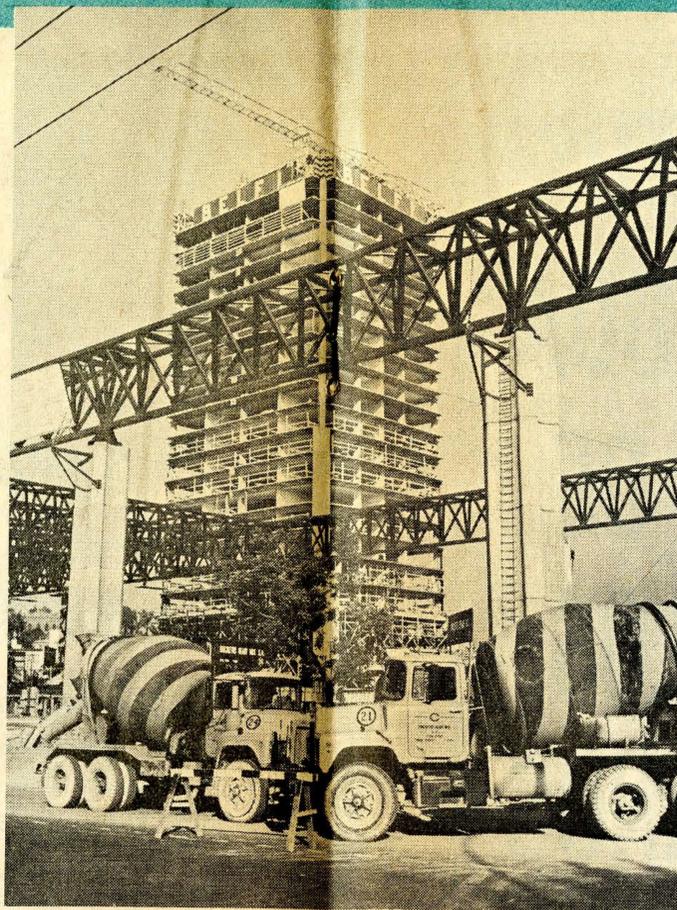
Ya el 1º de Septiembre de 1971 comenzaban a levantarse sobre las profundas excavaciones los esqueletos de fierro, rodeados de andamiajes de madera que iban dando forma a la construcción.

## UNA MARAVILLA ARQUITECTONICA EN ONCE MESES

Un alarde de la ingeniería y de la técnica en un país como Chile significa el haber construido en un plazo tan breve como el que media entre el 1º de junio de 1971 en que comenzaron las demoliciones y las excavaciones hasta quedar terminado el edificio de la UNCTAD III, oficialmente, con fecha 1º de marzo de 1972, faltando algunos detalles para que esté listo en la fecha de iniciación de las reuniones: el 13 de abril próximo. Más alarde técnico si se considera que Chile es un país de temblores y terremotos.

En esta obra han trabajado en dos y tres turnos mil obreros, fuera de los técnicos e ingenieros de las firmas constructoras que han asesorado las obras y el personal de oficina y computadoras que permitieron una especie de superposición de faenas paralelamente a las tareas especializadas de equipamiento y alhajamiento del edificio.

Es preciso considerar, además, la resolución técnica de los problemas del tránsito que ocasionó la erección del edificio situado en la arteria de circulación más densa de la capital, que fueron previamente estudiados hasta conseguir durante estos meses una normal circulación de vehículos en sus incesantes corrientes hacia el barrio alto y desde él hacia la zona céntrica y periféricas. Las autoridades y los técnicos respectivos tuvieron una ardua tarea que se fue cumpliendo a toda satisfacción, pese a

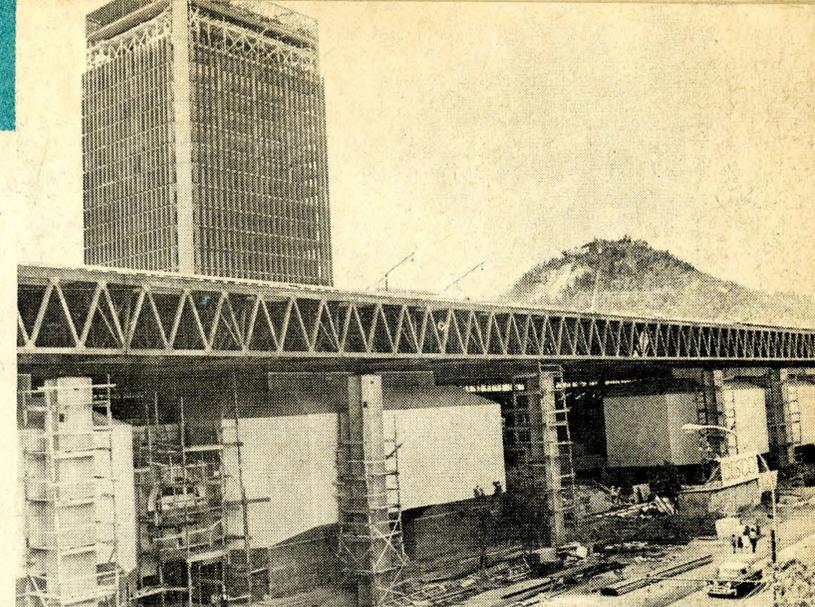


El 20 de Diciembre de 1971 la torre de la Secretaría estaba casi terminada.

Los arquitectos consideraron en sus planes la vegetación y ante la torre ya concluida pueden apreciarse dos viejas palmeras (Febrero de 1972).



En Febrero de 1972 las firmas constructoras DESCO y BELFI, a cargo de la "placa" y de la torre, respectivamente, se encontraban en el período de terminaciones. Al fondo el cerro San Cristóbal pone su sello santiaguino.



haberse visto obstruida por la construcción del Metropolitano, de lento desarrollo.

Superadas esas dificultades y también las derivadas de la dotación de servicios: agua, alcantarillado, luz, gas, teléfonos y otros medios de comunicación, las obras de la UNCTAD III mantuvieron un ritmo acelerado y previsto por los calculistas de la obra que significará en el futuro un timbre de orgullo para nuestra ingeniería, para los contratistas diversos y para los eficientes equipos de obreros que participaron en esta obra, única en los anales de la construcción en el país.

Los santiaguinos vimos día a día sus progresos: cómo se elevó la torre de 22 pisos y cómo se fue configurando la "placa". Cómo el edificio iba creciendo en forma fabulosa sobre un terreno de 10.500 metros cuadrados en los que el área construida del Edificio de Conferencias tiene 24.000 metros cuadrados y la Torre de la Secretaría de la Conferencia tiene 15.000 metros cuadrados de edificación vertical. Agregándose a ello las playas de estacionamiento para 250 automóviles y las vías de acceso.

El costo total del edificio está calculado en 130 millones de escudos.

Los participantes en esta tarea magna fueron los Ingenieros José Covacevic, Hugo Caggero, José Medina, Juan Echenique y Sergio González. Las empresas constructoras que tuvieron la responsabilidad de la obra fueron BELFI, a cargo de la Torre de 22 Pisos de la Secretaría, y DESCO, a cargo del edificio de Conferencias, llamado "placa" por los técnicos.

Dentro de este edificio monumental y moderno circulará el Mundo. El llamado sub-desarrollado, el "en desarrollo" y los de la esfera "desarrollada" para discutir los problemas inter-dependientes.

También para establecer contactos, conocerse y complementarse.

No será, pues, un edificio hueco, de grandes líneas arquitectónicas, sino un centro de comprensión para llegar a niveles de una vida mejor.